

# EL PICA-PICA.

PERIODICO PICANTE Y DE CARICATURAS.

Manejan la póliza COHEZON, RASQUÍA y BOVCHA.—Se lleva con el lapiz—Monsieur Griñagleta.

Aparecerá todos los Domingos, sino hay obstrucciones catastróficas, regalándose cuatro números a cada suscriptor en recompensa de un papel cualquiera que represente **Un Pezón**, por mas que hoy no sea cambiabile a la vista, ni invariablemente en oro ó plata, —por la mayor comodidad de los pobres, y consecuentemente de los autores bazareros.

Tiene establecido sus sucursales en la Imprenta de la ciudad de Maracaibo, donde aparece el diario mas escaso en 33 dim. 83, y en la librería de Pedro Latorre, al mas galante librero, 25 de Mayo 509.

## EL PICA-PICA.

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 11 DE 1866

### El Dr. Martínez.

Quando la nave está en peligro, hasta el último marinero debe agruparse en la cubierta, para tratar de salvarla.—No es abandonándola a sus propias fuerzas, como se consigue su salvación, sino haciendo esfuerzos sobre-hombres, para dirigir su derrotero, al puerto salvador, que le ha de dar un abrigo, bonancible, desde el cual pueda reparar sus averías.

El marino no abandona su buque hasta que no vé que los muesteros se sumergen para no volver más á mostrarse.—Entonces se agarra a un tablón, á una cuerda y buceando abandonado á sus esfuerzos un puerto que aborte su desgracia.

La constancia del Dr. Martínez para seguir su propósito la principista ha sido aplaudida, pero su elección de los días de la prensa como lo hay que dirigir la nave de la patria hizo el puerto de salvación, permitamos que le digamos, no es patriótico.

Desilusionarse, porque las elecciones no se han hecho, no lo creímos, en un hombre que por espacio de seis meses predicó los principios; día á día, apesar de que en los primeros momentos, no encontró mas que la *rechilla* de la prensa que se llama suscita, en vez de su cooperación decidida.

Si el carácter de nuestro periódico, nos permitiera sentar reflexiones que son del caso, nos entenderíamos hasta donde debemos—pero no siendo así, nos contentamos con dejar nuestra opinión sentada, porque apesar de que en nuestros tres escritos no vemos mas que la broma y la sátira, en nuestro pecho late ante todo, un corazón oriental.

F. B.

### La semana.

Lo mas notable que hemos tenido, en la que ha transcurrido, ha sido el gran temporal que ha caído estragos furibundos en ambas margenes del Plata.—

En Buenos Aires, el huracán ha dado en tierra con casas, ferro-carriles &c.

En Montevideo, solo se ha venido abajo una casa pero *muy vieja*—su situación ciertamente no la sabemos, pero el hecho es como sigue.—

Ahora muchos años, la ley se casó y tuvo dos hijos, á quienes dio el extravagante nombre de "principios, á uno y "libertades públicas" á otro. Juzgue el lector por ahí, no mas, como estaria la cabeza de la anciana en cuestion, cuando en un pais como el nuestro vino á ponerles semejante nombre á sus hijos.—

Después que falleció la vieja—y esto hace ya muchisimos años—Los dos hijos de puro estropearlos y mofarlos empezaron á envejecer, hasta llegar al estado de abatimiento mas grande en que se vio persona alguna. A puro andar semetieron en un michinal de la Matriz donde hicieron amistad con las lechuzas, quienes mas compasivas que la gente, les permitieron sentar allí sus reales, pero con la precisa condicion lo de no sacar la cabeza fuera de la cueva. Los dos ancianos así lo prometieron y así lo cumplieron ó lo iban cumpliendo—Pero por una de aquellas con-

tradiciones de la vida, un día, unos cuantos hombres, les fueron á rogar que bajasen, prometiendoles buena vida, y estabilidad entre sus semejantes—Los dos ancianos que, apesar de su edad, son un poco irreflexivos, accedieron, y abandonando los telarañas y las lechuzas bajaron á vivir entre el pueblo, halagados por las esperanzas de sus nuevos protectores.

Mucho se habló y gritó respecto á los nuevos individuos, que entreastados y mohinos miraban con estrafalo, de sus compañeros, hubieran llegado al caso de llamarlos, caso estupendo para ellos que nunca habian pensado bajar á la tierra—

Empezó la discusion entre el pueblo, y los viejos á hechar bríos.—Se arma una barandada, corre aquí, corre allí y al fin salimos con que la *Santa de medicina* habia recibido un *parte telegráfico* de que era preciso hechar á los viejos por picaros.

Palo porque vogas, palo porque no vogas. Los llaman y vienen, los hechan y se van, los vuelven á llamar y los vuelven á hechar—Ellos siempre vienen cuando los llaman, nunca se atreven á venir por su motivo—

Pero para obviar especulaciones, digo que los hecharon—Como era natural, los viejos ganaron los michinales, pero las lechuzas picadas porque habian falseado su promesa no los quisieron admitir en sus corachas—

En vano salieron varios diaristas á pedir que se remediara situación tan precaria, nadie atendió á los ancianos y tuvieron que quedarse á la intemperie, amen de que estaban en pelota.—

Entendemos que el Dr. Martínez se pudo proporcionar una casa, no sé si por el Cordon ó la Union, en donde se albergaron, pero esta casa dió resultados negativos, como se verá despues, por estar muy vieja tanto los cimientos como el techo.

Los pobres viejos, en pelota, en mala vivienda y sin mas esperanzas que la "Opinion Nacional, que se desgastaba con el fin de que les diesen por vivienda los abrigados salones, de los sitios del caballo, esperaban su ruina ó su triunfo.—

En lo mejor de la espera vino el temporal—Empezó á dejarse sentir muy mansamente, primero, despues mas fuerte y al último furibundo—

Sólo un relámpago, mas tarde un trueno y por fin cayó un rayo—Fue tan grande su fuerza que dió con los dos viejos en tierra—

En este momento pasó un gigante y al verlos en ese estado les preguntó—

—¿Como te llamas tú?—

—Libertades públicas

—¿Y tú?—

—Principios—

Pues bien dijo, yo os daré buen albergue; y se las metió en el bolsillo.—

Esto es todo lo mas notable que ha habido en la semana, y como el tiempo esta descompuesto, se teme haya otro tormenton

### Revista para el Exterior.

*Revue pour l'Extérieur—Revista per l'Estero,*

Ya estamos libres de ansiedades!... La nevecilla que oscurecia un tanto la atmósfera política, reventó, y todo no pasó de una *garua*.

Estamos pues de felicitaciones!!

¡Un abrazo Mr. Lelong! venga un abrazo ante todo, y psemos en seguida á la cuestion.

Habéis de saber, infatigable obrero, q' las elecciones no se han hecho ni se harán hasta dentro de un año, segun se dice, apesar que en uno de los anteriores números de este periódico ya os lo comunicaba.

Bien pues, con esto, estamos de felicitaciones, ...

Un año se pasa como quiera, y despues de 365 dias de espera, habremos llegado á constituirnos. No es mucho esperar ¿verdad Mr. Lelong? ¿Quién diría que despues de esos 365 dias, se abrirá una nueva era de felicidades para todos?

¿Ud. lo cree ó nó? Sobre todo, ya no habia tiempo para las elecciones legales.

Dejémos pues correr la bola... pero... otro abrazo Mr. Lelong.

El ferro-carril ha asomado ya las narices.

Lo tendremos pues indudablemente... algun día.

Las acciones estan al alcance de todos, siendo su precio bien módico.

Las hay á veinte, á dos, á real, á peso etc. etc. en tu amigo mio, es un negocio tan bueno que la empresa tendrá pingües ganancias.

Ya vé Ud. cuán rápida es nuestra marcha.

Todo aqui anda á vapor!

La Junta y la Policia han firmado un contrato para el barrido de las calles.

La primera compró las basuras á la segunda, para revenderlas á la empresa del ferro-carril para terraplenes.

En cuanto á *comercio*, tambien andamos *comme á fait*.

Todos comercian; el chico, por chico, y el gran de por grande, aunque generalmente, el grande se chupa al chico en todas vueltas.

Los precios corrientes del mercado principal, son los siguientes:

1 Libra de pulpa causada. .... seis vintenes  
1 Tronco de col. .... dos vintenes  
1 Rabano segun su dimencion. .... dos cobres  
Aves peladas. .... sin existencia  
Caracoles y navos. .... sin demanda  
Ahora la plaza por mayor, se halla en mejor situación.

Un beso á Ud. la mano. .... dos cobres  
Un beso á Ud. los pies. .... un peso

Aspiraciones personales. .... abundan  
Renegos y maldiciones. .... id

Ya vé Ud. mi querido Lelong, cuán felices somos!...

Mucho lo recomiendo las preciosidades que de aqui han sido enviadas para la Exposicion del 67—indudablemente nuestra República vá á hacer viso á muchos otros paises que poco han mandado.

¿Quién podrá dudar de nuestra galanteria?  
¿Acaso no hay quien se ocupe del brillo de esta tierra por allende los mares?

Si así-ehísimo debe estar Ud. á la vista del ligero cuadro de nuestras cosas.

Ya me parece verde, esclamando:  
*Où mon Dieu, ça est bien agréable!*

Ah! me olvidaba—una bolsa Mr. Lelong! una bolsa!

Su proyectado viaje á Rusia se que no tuvo efecto á causa de la influencia del frio, en perjuicio de su nariz.



*Los Elegantes a la salida de la misa de 1.*

Le adjunto pues una bolsita para que la resguarda y se marche sin dilacion á cumplir el encargo que le tengo hecho á cerca de aquellos mundos. Olvídense del polvo, pues en Rusia no se polvea á consecuencia de las narices.

¿Quién pierde sus narices por un polvo?  
¿Cuál es ese?

No será Ud. por cierto, hombre de juicio y poco vicioso, maxime cuando el polvo en Ud. es un entretenimiento.

Sin embargo, convendrá que lleve una cajita por si se le ofrece.

Una cajita Mr. Lelong en todo tiempo es de gran utilidad, es el quita-penas verdaderamente.

No olvide pues el polvillo aunque no haga uso de él.

Llévelo consigo, que alguna vez podrá resbalar-se la bolsita de la nariz y sorber agradablemente un polvo en la misma cajita.

Conque, hasta la vista, conteste lo mas breve, y sepamos que piensa Napoleon III. respecto al ferrocarril y barrido de las calles.

Adios, Lelong, reciba lo que se le anteje de este su amigo que siempre está pronto á mandarlo.

### Al inolvidable.

DOCTO Y ERUDITO D. CASINTO; POR EL LICENCIADO EUGENIO MATRACA; QUE MUCHO LO ESTIMA Y QUE ESCRIBE ESTOS VERSOS DESPUES DE SERLAS MEDITACIONES CON EL OBJETO DE QUE PUEBAN SERVIRLE DE PROVECHO, PUES HA HECHO UN ESTUDIO ESPECIAL DE SU CARACTER.

Como que soy tartamudo.  
Y la lengua se me atraca

Sinto-Ca. .ca,

Perdona ensucie tu nombre  
Pues no puedo hablar suscinto  
Ca. . . Casinto.

Medio al derecho y revés  
Estos versos te dedico  
Y con ellos vivifico  
Tu memoria cual lo ves  
Y estoy seguro que aplaca  
Tu manía está versada  
Porque bien ó mal trazada  
Es cosa de toma y daca

Sinto-Ca. .ca.

No te enojos ni critiques  
Porque es un bien para tí;  
Bien escribir para mí  
Tu espíritu mortifiques  
Déjame, que yo te pinto  
En dos ó tres pinceladas  
Pero que son tan bien dadas  
Que el papel se queda tinto

Ca. . . Casinto.

Aguardá hombre, no te enojos  
Que ya te veo encendido  
De cólera y precavido  
A pelearme, mas no aflojes  
Deja en su lugar la estaca  
De tu crítica sabrosa  
Y pasemos á otra  
Que tu tanto hablar, me ataca

Sinto-Ca. .ca.

Pasemos á hablar del griego  
Del latin y del hebreo  
¡Oh que contento te veo!  
Ya me alegro, ya me ciego  
Eres un hombre distinto  
Hoy, á lo que eras ayer  
Te noto con mas saber  
Por vida de Carlos Quinto

Ca. . . Casinto.

Tartamudo vive Dios!  
Me noto, mas que quisiera  
¡Oh Casinto! quién nos viera  
Peleándonos á los dos  
Y ¡quién tanta furia aplaca!  
¿Quién calma tu irritacion?  
Hijo eres de bendicion. . .  
Para subirte á una amaca  
Sinto-Ca. .ca.

Y dale á ensuciar tu nombre  
Y pronunciarlo al revés  
Mas Casinto, ya lo ves  
Mi pronunciar no te asombre  
Mi lengua me hace distinto  
A lo que quisiera ser  
Y me hace comprometer  
Poniéndome rojo y tinto

Ca. . . Casinto

Es tu crítica sobrosa  
Mi grato entretenimiento  
Pues demuestras tu talento  
En tan espiritual prosa  
Tengo en la lengua una placa  
Que me impide pronunciar  
Y aunque sea mucho hablar  
Esto, á ti ya no te ataca  
Sinto-Ca. .ca.

Me despido de tí—pues  
Dios te ayude, y sé mas bueno  
Que sinó, con paja y heno  
Te alfombraremos los pies  
Y te haremos un recinto  
Donde te vea la gente  
Y te grito cual demente  
Admirada, de tu instinto  
Ca. . Casinto,  
Ca. . Casinto.

### A nuestros favorecedores.

Para probarles que no omitimos ninguna clase de gasto, á fin de que el peso mensual no lo larguen de mala gana, les advertimos fijen su atencion en la caricatura, y la comparen con las anteriores.

Será el Pica—Pica el primer periódico que haya salido en Montevideo con tan buenos dibujos—

¿ Quién nos saca ahora la oreja?  
¿ No es un dibujo Europeo?  
¿ No es mas agradable por el mismo pesito, tener una cosa que valga la pena?  
¿ Quien dirá el contrario?  
¿ Cual se atreverá, de hoy en adelante, á borrar-se del Pica—Pica?  
¿ Conviene ahora el Pica—Pica?  
Pero. . . aun falta otra sorpresa tambien de importancia que va á ser distribuida gratis á los suscritores.

¿Sabeis lo que es?

No—No puedo revelarlo porque me lo prohíben—

Sin embargo, se acerca el día que el Pica—Pica saldrá realmente gratis para sus suscritores!!!!.

¡Oh poder admirable!.,

¿ Como explicarse con un periódico que cuesta plata, haya de ser mas gratis para sus suscritores?

Hechad cuentas, y ved que es incomprensible que una empresa gaste, para regalar su trabajo, por puro galante! !

Y sin embargo, es la pura realidad—

Con qué. . . á suscribirse pues al Pica—Pica—

### ¡ Chist ! . . .

En una aldea, habia un paisano que se le estaba muriendo la mujer—

Como es natural, corrió el pobre hombre á buscar el médico, y llegado á su casa, empezó á golpear fuertemente á la puerta.—

Señor Dr.—Señor Dr. se muere mi mujer, yo me quedo sin mujer, se me va al otro mundo mi mujer.—

El Galeno estaba preocupado en patrañas, y no lo atendió—

Al rato volvió el hombre y volvieron los golpes.—

El médico se contentó con gritarle ¡chist!

Viendo que no podia sacar nada, el aldeano se fué y el médico se durmió, pensando en que siempre seria médico de aquella aldea, que no curaria á nadie y que ganaria mucha plata.—

¡ Oh que bello, se decía, es gobernar, yo tengo aqui el gobierno de este pueblo, porque soy el hombre de la ciencia, el don preciso y sin mí no hay nada.—

Entretanto el aldeano habia ido contando por todo el pueblo la crueldad de « don preciso » y las vecinas indignadas fueron á casa del enfermo, le hicieron remedios y se curó.—

Despues fueron á la del médico y lo forzaron á que saliera del pueblo, y mientras él alegaba, derechos, padecimientos, preterrogativas, ellos se contentaban con decirle ¡chist! ¡chist!

Se fué y nadie se acuerdo de él mas, por que si es cierto que antes habia sido bueno y curado a muchos, por lo que le habian concedido prerrogativas y lo habian estimado, mas tarde se habia ensoberbecido y creído ser el único hombre capaz de hacer el bien, mientras no hacia nada, ni curaba los males.—

—Moral del cuento—

El Futuro.—

### Punto final.

La prensa sería ha puesto punto final á lo que se vé en cuanto a elecciones.

Muy bien señores, parece que la idea es magnífica, pues antes de hoy os anunciábamos que no habria elecciones por ahora.

¿Profetizamos ó acertamos por carambola? ¿Cuál de las dos?

El Dr. Martinez retira su palabra por que sus esfuerzos han sido inútiles.

El Dr. Ferreira tambien la retira.

Nadie pues hablará de elecciones.

Tambien el Pica—Pica pondrá su punto final, pues no le es permitido devanarse los sesos en esta clase de cuestiones.

Verdad que ya no se estila el bozal, pero ¿qué adelantariamos?—Nada.

Asi, hasta el año que viene si Dios quiere.

**La una por la otra y las calles sin barrer.**

Hé aquí lo positivo!  
 La Policía se descarta con la Comisión salubre,  
 y esta con la policía.  
 ¿Cómo nos entendemos?  
 ¿Compete el barrio á la Policía?  
 ¿Compete á la Comisión salubre?  
 No lo sabemos, pero lo cierto es que las calles poco se barran, y cuando se procede á esta regeneración, es á medio día, hora en que las naves de polvo que levantan los señores basureros, ponen á la miseria á cuanto bicho anda por las calles.  
 ¿Porque, ya que hacen parte de la limpieza, eligen hora tan impropia?  
 ¿Por qué, no se hace de madrugada?  
 ¿Acaso la Policía debe levantarse tarde?  
 Pero, de todos modos, ¿se entenderán la comisión y la Policía? ¿O plantaremos batatas en el terraplen de las calles?  
 Estoy por lo último—

**Revista Teatral.**

Hermann!  
 Hé aquí el hombre que propiamente puede llamarse de la situación  
 Digo de la situación porque á todos preocupa con sus suertes.  
 Hermann tiene lo que quiere y lo que no se puede.  
 ¿Quien como él en momentos felices de escamoteo!  
 ¿Cuántos hombres públicos y no públicos desearían parecerse á Hermann, que con la velocidad del rayo pone y saca.  
 Esa manía inagotable que se llama Hermann, bien podría hacer nuestra felicidad.  
 Pero... ¿qué vienen reflexiones aquí que nada importan al caso.  
 Pues bien—Los Tentos—al avío.  
 Todo en el teatro es censurable.  
 La comedia, la ópera, las pruebas, el canto etc. etc. y también el público, todo todo puede criticarse.  
 Hay noches que la representación no agrada.  
 ¿Qué hacer entonces?  
 Al público, no hay más, allí se ven diferentes escenas, dignas la que menos de una orfónica.  
 Vamos apuntando pues.  
 La platea, punto de reunión del gremio de Adán, es siempre incómoda, siempre olorosa, siempre risible.  
 Incómoda, por su estrechez y vecindad, que ni puede ni quiere adaptarse al modo de ser del vecino.  
 ¿Cómo evitar un pisotón, empujón y caricias de esta especie?  
 Si el vecino es francés, y sin querer vd. ha pisado, no hay que resentirse ni chistar palabra, por que os desafia.  
 Si es inglés, no contesta—y así, lo mejor es soportar las caldas.  
 Respecto á olores, mis narices son testigo de los que por la platea barrautan—Por ejemplo—Con la inocencia del mundo, comparamos una laneta, sin saber ni importárenos quien está al lado.  
 En momentos de tomar posesión del asiento, se percibe ya un olorciño que al instante toma erresces.  
 Esto es ya motivo de conversacion con el vecino de laneta—y descubrimos que la *niña olorosa* se aposenta en sus piés.  
 ¿Qué hacer?—Paciencia.  
 Pero hay otra cosa notable, que no perjudica y entretiene—esta es—la diversidad de tipos, tragos y costumbres.  
 Aquel calvo que cuando Mme. Hermann canta su *Barbieri*, bosteza y abre la boca por dar mucha expansión á sus pulmones.  
 Este raquítico, que á igual tiempo suena su nariz polvuda, produciendo un ruido infernal, parecido á serrucho sin sebo.  
 El otro, que á fuer de inteligente bate palmas y dá patadas en el piso, en honor al aria cantada, y que aun no ha concluido de cantarse.

Otro que se duerme y ronca como en su casa, con la mayor desfachatez.  
 Todo esto, se vé en la platea.  
 Vamos á la cazuela, y para distinguir mejor las escenas, subimos á las galerías.  
 La cazuela es un batiburrillo incomprensible.  
 Nadie se forma una idea cierta de lo que es esa cazuela, centro del bullicio mugril.  
 Ya se arañan, se corren, se disputan los asientos en fin es un comedia la cazuela.  
 Si yo fuera portero, podría dar una descripción de sus escenas, pero me está vedado penetrar en aquel recinto, desde algún tiempo.  
 Pronto tendré datos de la cazuela.  
 Entonces, ya veréis cosas, que no parecen creíbles, y sin embargo pasan en la cazuela.  
 Hasta entonces pues.

**Disculpa.**

La pedimos una y mil veces á nuestros muy amados escritores, por la demora del periódico esta semana.  
 El motivo está explicado—pues nunca se ha dado un dibujo tan hermoso ni de tanto arte como la salida de misa de una sin rival en esta República.

**El PICA-PICA**

seguirá dándole así apesar de lo caro que cuesta  
 Bien puede darse un peso al mes por cuatro dibujos tan agradables y bien concluidos  
 ¿Quién se borrará? ¡puede!  
 ¿Quiénes se suscribirán? ¡miles! miles!!! adelante! adelante!! adelante!!!!  
 Agencias:—*Lastarria—Bouquet—Cigarrera del Ban—Morici—Real y Prada.*

**Los empeñitos.**

Va un militar alnegado  
 A pedir la protección,  
 De quien rige su nación  
 Y que á subir ha ayudado;  
 El tal se ha sacrificado  
 Sin omitir sangre y oro,  
 Contribuyendo al desdoro  
 Y caída del otro bando;  
 Pero le hacen contrabando  
 Hechándolo como á toro.  
 Viene otro que nada hizo  
 Y pide empleos y ventus  
 Casas, palacios y rentas  
 Y cuando el diablo pedir quiso.  
 Nadie se muestra remiso  
 A acceder á su pedido  
 Y sale favorecido  
 El individuo en cuestion  
 Con lo menos, un millón  
 Sin haberlo merecido.

¿Cómo se explica este caso  
 Tan singular y preciso?  
 Que saca oro, el que nada hizo  
 Y el que mucho, carpetazo  
 ¡Oh! este es el secreto

Que saben los mercaderes:  
 Dan planes y pareceres  
 Y muchas flautas y pitos  
 Saborean los placeres  
 Y triunfan los empeñitos.

**Diario del Ejército.**

El que estamos publicando en la *Tribuna* y que direccionalmente no remite nuestro amigo Alfredo Parodi, no carece de interés.  
 Leerlo pues.

**DIVERSIONES PUBLICAS.**

**TEATRO SOLIS.**

**Gran funcion de despedida del prestidigitador**

**PEYRES DE LAJOURNADE.**

A SU BENEFICIO

**El Domingo 18 del corriente.**

DEDICADA AL PUEBLO MONTEVIDEANO.

Primera parte.

Gran abertura de orquesta.  
 Agilidad y destreza.  
 Aproposito de la mágia.  
 El pensamiento general.  
 La fuga invisible y el huevo chinésco.  
 La atmósfera de plata.  
 La recreacion de Mr. Hume.

Segunda parte.

Las cortas electrizadas.  
 El viage aéreo, invencion del celebre Linsky.  
 Nada mas que la mágia.  
 El gran café del Mogol.  
 El cambio de cabezas.

Tercera parte.

El triple sueño aereo [por primera vez aquí.]  
 El Sr. Peyres se propone dejar tres personas en el aire mirando la luna.

Cuarta parte.

Espectros impalpables, nuevos, y de consiguiente nunca vistos.

A LAS OCHO Y MEDIA.

**A NUESTROS SUSCRITORES.**

En vista de tener que proceder en esta semana entrante á la cobranza de los números 13, 14, 15 y 16, les renovamos la prevención que les hicimos en uno de nuestros últimos números, con respecto al sello de la administración que debe acompañar á cada recibo.

Les rogamos no paguen ninguno que no tiene esa formalidad.

**A NUESTROS AGENTES.**

Que aun no nos han mandado las cuentas del primer trimestre, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad.